



¿Qué deben significar los bosques para el mundo? Seguramente esta pregunta la debería responder un elenco de personajes que habitan múltiples espacios y con diversas necesidades. El 2011 es un año especial para los bosques, y para todas aquellas personas que se preocupan por ellos. *Unasylva*, la revista de bosques de la FAO, en su primer número del 2011 lanza una recomendación, que este año Internacional de los Bosques debería devenir en la creación de un Día Internacional de los Bosques, y va más allá, con base en los numerosos días internacionales de la familia, el niño, la mujer, la diversidad en sus múltiples enfoques; compilaron una serie de imágenes y hechos del mundo que ilustran estas posibilidades y proclaman: "Celebrad los bosques para las personas, y las personas para los bosques, y los bosques para la vida". La comunidad de lectores de la Revista Mexicana de Ciencias Forestales evocará sus propias imágenes y experiencias.

En principio, los bosques significan personas, particularmente familias. Existen en el mundo 25 millones de propietarios de bosques familiares, su organización es fundamental para la ordenación sostenible y para la mejora de los medios de subsistencia. Los bosques son los niños, la esperanza del futuro, por ejemplo en una calle de Tokio, un chico colorea un árbol de cartón. Conforme aumenta la urbanización, es esencial, educar acerca de la importancia de los bosques. Son mujeres, como las recolectoras de nueces de *Butyrospermum paradoxum* ssp. *parkii*, en Burkina Faso, para elaborar la manteca de galam. La mujer desempeña un papel relevante en la gestión de los bosques, porque ella depende del bosque para gran parte de sus actividades. Son diversidad cultural, los indios brasileños xavantes utilizan los palitos de buriti (*Mauritia flexuosa*), palmera que crece en el bosque amazónico, para hacer fuego y con la fibra elaboran objetos artesanales.

Los bosques son desarrollo social y económico, son alimentos, como en el Senegal donde el baobab (*Adansonia digitata*) contribuye a la seguridad alimentaria, su fruto contiene 50 % más calcio que la espinaca, una elevada concentración de antioxidantes y tres veces la cantidad de vitamina C de la naranja. Los bosques alivian la pobreza, más del 25 % de la población mundial depende para su subsistencia de los recursos forestales. La ordenación forestal sostenible y en especial la garantía del derecho al aprovechamiento sostenible de los recursos del bosque, es por consiguiente un elemento determinante de la lucha contra la miseria. Empero, también son productos y medios de vida digna. Una pequeña empresa nepalesa produce para la exportación el tradicional papel lokta, el cual es resistente a los insectos, se fabrica con la corteza de *Daphne* spp., arbusto que crece en las márgenes de los bosques del alto Himalaya. La materia prima es proporcionada por los grupos de usuarios de bosques comunales que a cambio han obtenido la certificación del Consejo de Manejo Forestal. Dado que los bosques representan trabajo y cooperación, como las mujeres que conforman una cooperativa en Mauritania y que en su vivero forestal preparan ejemplares de *Prosopis filensis*, el cual posteriormente plantarán en las dunas, con el fin de estabilizarlas. Los bosques, jamás se mencionará lo suficiente, contribuyen a la salud humana porque ofrecen sustancias farmacéuticas y alimentos nutritivos que se obtienen a partir de los productos forestales.

Los bosques son benéficos para la salud mental y física, en especial para los habitantes de las ciudades. Un proyecto en Escocia, por ejemplo, pacientes psiquiátricos pasan horas a la semana en los bosques, en donde realizan actividades de supervivencia (construir un refugio) y crean obras de arte ambiental. Los participantes afirman haber potenciado su energía, confianza y autoestima.

Los bosques son democracia y derechos humanos. En Finlandia, un hombre de a pie se le otorga el derecho del libre acceso a todos los bosques, y se autoriza a las personas a recolectar bayas y setas sin restricción alguna. En Nepal, usuarias del bosque ayudan a dar voz a aquellas personas cuyas opiniones han sido poco escuchadas. Los bosques constituyen una solución a conflictos y paz. Con la entrega del premio Nobel de la Paz (2004) a Wangari Maathai, fundadora del Movimiento del Cinturón Verde de Kenia, se subrayó la relación entre la conservación ambiental, las cuestiones de género y la paz. Así, Sudán meridional es una zona rica en bosques naturales y tierras arboladas, durante la segunda guerra civil sudanesa, los integrantes de la tribu Dinka tuvieron que abandonar sus hogares huyendo de las persecuciones y masacres. Estos desplazados, ahora de regreso en su tierra, vuelven a practicar sus modos de subsistencia tradicionales. Son legalidad, luchar contra la producción de cocaína significa pelear contra la deforestación. En los últimos 30 años, la zona tropical de Cochabamba, Bolivia experimentó una grave pérdida de recursos forestales, pues los bosques fueron talados y los terrenos se dedicaron al cultivo de la coca. Un proyecto de la FAO ha contribuido a la introducción de actividades forestales alternativas y prácticas agroforestales destinadas a diversificar y reforzar la economía local y elevar los niveles de vida, con el propósito de reducir los incentivos que inducen a los campesinos al cultivo ilegal de la coca.

Los bosques son servicios ambientales: las funciones, tales como la conservación del suelo y el agua. Los bosques también desempeñan un papel esencial en la conservación de la biodiversidad, por ejemplo: las islas pequeñas encierran un elevado porcentaje de especies

endémicas, como es el caso de las Islas Marquesas en la Polinesia Francesa, que las hace susceptibles a la extinción a causa de la deforestación, de un turismo no manejado y de la introducción de especies exóticas. O bien, la pluviselva que encierra ecosistemas dotados de una excepcional biodiversidad, con taxa que en su mayoría son endémicas de localidades específicas y áreas protegidas, como la rana arborícola (*Boophis madagascariensis*) en Madagascar Septentrional. En la provincia costera de Quang Binh (Viet Nam) la casuarina se planta para impedir la progresiva invasión de las tierras de cultivo por las dunas de arena.

El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) ha promovido un plan participativo para la protección de los árboles jóvenes. El velo de novia (*Phallus indusiatus*) es un hongo común de los bosques tropicales de Asia, América y África, regiones cuyos suelos son ricos en materia orgánica. *P. indusiatus* está recubierto por una sustancia fétida que atrae moscas y otros insectos que diseminan las esporas y aseguran su reproducción. El hongo es comestible (tras la remoción de sus esporas), y algunas culturas lo consideran una exquisitez.

Los bosques son clima. Los ecosistemas forestales (incluida la biomasa, la madera muerta y el suelo) contienen la misma cantidad de carbono que la atmósfera terrestre. Debido a su efecto reductor de las emisiones por deforestación y degradación forestal, así como a su acción de conservación y de incremento de las existencias de carbono, el sector forestal desempeña por consiguiente una función crucial en la mitigación del cambio climático, por ejemplo: por conducto de las actividades de forestación y restauración forestal, tal como lo ilustra la plantación de árboles para la restauración de este paisaje degradado en Khao Kho, Tailandia.

Los bosques son vida cultural y espiritual. En todo el mundo, la religión y la espiritualidad están relacionadas con la veneración de lo creado; esto convierte a los bosques en el escenario natural para los ritos religiosos. La etnia keniata Mijikenda considera los bosques *kaya* (palabra que significa hogar o aldea) como la morada de los antepasados y sitios sagrados que son motivo de veneración. Para celebrar un rito tradicional, las mujeres bailan delante de postes erigidos al pie de las tumbas funerarias que han decorado con cintas votivas. Esta religiosidad también se manifiesta en los caballitos votivos en bosques sagrados en Tamil Nadu (India). Los antiguos tamiles consideraban los árboles como las moradas de espíritus y dioses, por lo que reservaban terrenos para la adoración de los espíritus de los árboles. Los tabúes, rituales y creencias asociados con los bosquecillos sagrados siguen proporcionando motivos para su conservación —en lo posible en estado inmaculado— y estos bosques funcionan no sólo como remansos de espiritualidad, sino también como reservas genéticas de especies silvestres.

Los mayas consideraban el karok (*Ceiba pentrandia*) un árbol sagrado y creían que las almas de los difuntos trepaban por

un karok mítico cuyas raíces se extendían hasta el Hades y sus ramas alcanzaban el cielo.

Los bosques también son por derecho propio educación e información. Los criterios e indicadores sirven de normas para medir los progresos hacia el logro de la ordenación forestal sostenible. El comercio internacional de productos forestales y madereros puede ocasionar la difusión fortuita de plagas invasivas de insectos y enfermedades. La Convención Internacional de Protección Fitosanitaria establece normas destinadas a la prevención de tal difusión. Una información forestal exacta y fiable es imprescindible para apoyar las políticas nacionales y la adopción de decisiones. La información recolectada a nivel nacional además contribuye a la elaboración de las evaluaciones de gran alcance como la evaluación de los recursos forestales mundiales, que se realiza periódicamente y es la base de negociaciones internacionales y decisiones sobre todos los asuntos relacionados con los bosques, comprendidos algunos temas de gran actualidad como la seguridad alimentaria y el cambio climático.

Por supuesto, para la Revista Mexicana de Ciencias Forestales los bosques son ciencia. Nos sentimos orgulloso de que en este año se estén profundizando los cambios que propuso el Comité Editorial de modernización, actualización, proyección y ampliación de lo que fue Ciencia Forestal en México durante 35 años. Ahora, como en todos los planos forestales, tenemos frente a nosotros grandes retos por que aspiramos ser un foro donde se presente todas las denominaciones de las ciencias forestales.

Ahora mismo, tenemos el privilegio de presentar la contribución invitada del Dr. Santiago Vignote Peña en su ensayo LA SILVICULTURA COMO PRIMERA OPERACIÓN DE TRANSFORMACIÓN DE LA MADERA, la cual señala que la silvicultura ofrece muchas posibilidades para adecuar la calidad de la madera a sus aplicaciones, no tanto por la factibilidad de mejorar sus propiedades físicas o mecánicas, sino por reducir sus anomalías y alteraciones. Se propone los distintos factores y propiedades que, intervienen en la definición de la calidad de la madera, y se analiza la influencia que tiene la silvicultura en cada unos de esos elementos.

Con esta edición y todos los artículos que la integran, con este artículo especial y con el orgullo de dedicarnos a publicar ciencia forestal también decimos:

“Celebrad los bosques para las personas,  
y las personas para los bosques,  
y los bosques para la vida”.

Carlos Mallén Rivera  
Editor en Jefe